**ANALISIS DE LA IMPLEMENTACION DE LA PENSION FAMILIAR COMO
GARANTIA DE UNA PENSION VITALICIA EN COLOMBIA**

Autores

LUIS CARLOS PEÑA GONZALEZ

SIMON ENRIQUE ABELLO CANTILLO

Asesora

DRA. INES EMILIA RODRIGUEZ LARA

**UNIVERWSIDAD SIMON BOLIVAR
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES
PROGRAMA DE ESPECIALIZACIÓN EN DERECHO LABORAL Y
SEGURIDAD SOCIAL
BARRANQUILLA
2018**

INTRODUCCIÓN

En Colombia el sistema General de pensiones creado a partir de la Ley 100 de 1993 funciona con una estructura dual y excluyente conformada por un Régimen Solidario de Prima Media con Prestación Definida y otro de Ahorro Individual con Solidaridad.

Desde la entrada en vigencia de este sistema bimodal, se han realizado una serie de reformas con el propósito de resolver problemas de cobertura, inequidad y sostenibilidad financiera, en relación a este último aspecto, en el año 2005 fue promulgado el Acto Legislativo 01 que elevó la sostenibilidad financiera al rango constitucional, sin impactos positivos significativos.

Por tanto, en este trabajo se analiza el principio constitucional de la sostenibilidad financiera, desde la perspectiva del Régimen de pensión familiar, es ya una realidad en Colombia, es importante saber que la pensión familiar se presenta como una oportunidad para que los ciudadanos que de manera individual no cumplan con los requisitos para adquirir la pensión de vejez, puedan acceder a una pensión compartida.

Mediante la nueva Ley 1580 de 2012 se crea la Pensión Familiar, también denominada Pensión Compartida, pues su esencia consiste en que una pareja de cónyuges compañeros permanentes, que individualmente no cumplen con requisitos para acceder separadamente a su propia pensión de vejez, sumen sus semanas o capital (Régimen de Prima Media administrado ahora por Colpensiones o de Ahorro Individual administrado por fondos privados) y puedan acceder a una sola pensión de vejez que se compartirá entre éstos, como un medio de subsistencia económica para dicha pareja.

La Ley 1580 de 2012 señala los requisitos que deben cumplir las parejas que quieran acceder a la pensión compartida, bien en el régimen de Prima Media como en el de Ahorro Individual. Se adiciona a la Ley 100 de 1993, el capítulo V nuevos artículos, son ellos, los artículos 151 A: Definición de Pensión Familiar.

“Es aquella que se reconoce por la suma de esfuerzos de cotización o aportes de cada uno de los cónyuges o cada uno de los compañeros permanentes, cuyo resultado es el

cumplimiento de los requisitos establecidos para la pensión de vejez en el régimen de prima media con prestación definida o régimen de ahorro individual y de conformidad con lo establecido en la Ley 100 de 1993."

Específicamente sobre la pensión familiar en el régimen de prima media con prestación definida, el artículo 151C consagra que podrán acceder a ella los cónyuges o compañeros permanentes que (i) tengan la edad de pensión, (ii) estén afiliados al mismo régimen pensional – de prima media con prestación definida – (iii) que acrediten más de cinco años de relación conyugal o de convivencia permanente, (iv) clasificadas en el Sisbén en los niveles 1 y 2; (v) que a sus 45 años de edad hubiesen cotizado el 25% de las semanas requeridas para acceder a la pensión de vejez y (iv) cuyos aportes en conjunto sumen como mínimo, el número de semanas exigidas para el reconocimiento de la pensión de vejez, requeridas de manera individual. Y demás artículos 151 B, 151 D, 151 E y 151 F.

Con esta alternativa, una pareja de cónyuges o compañeros de convivencia permanentes podrán sumar sus semanas o capital para recibir una sola pensión que será compartida entre los dos, siempre y cuando cumplan con la edad requerida por la Ley (57 años las mujeres y 62 años los hombres).

1. PLANTEAMIENTO Y FORMULACION DEL PROBLEMA

Se ha pensado el Derecho como un espacio de igualdad y de justicia. Uno de los escenarios donde este paradigma de igualdad y justicia ha tratado de desarrollarse, es en el Derecho laboral, debido entre otras razones, a la influencia de los institucionalistas, quienes argumentaron que las normas laborales constituyen elementos para promover la eficiencia productiva y la justicia social. Sin ellas no podrían desplegarse plenamente ni la innovación industrial ni el dinamismo económico, ni tampoco lograrse una distribución equitativa de los beneficios económicos de los que se dispone. (Organización Internacional del Trabajo, 1998).

Las garantías del Derecho laboral en Colombia funcionan a diferentes categorías, una a nivel del Derecho laboral individual, como los son los Derechos al trabajo como Derecho social, al mínimo vital, la seguridad social, y otros a nivel de Derecho laboral colectivo como lo son por ejemplo el Derecho de asociación o las garantías sindicales. Concretamente en este trabajo se estudiarán dos niveles; un nivel general donde se revisarán instituciones como el trabajo decente, es decir, contar con oportunidades de un trabajo y que el mismo sea remunerado de manera digna, seguridad social para el trabajador y su familia, desarrollo personal e integración a la sociedad.

El último nivel al que puede aplicarse nuestro estudio se refiere a la protección que se ha dado a los ancianos, en el marco del Derecho laboral. Para que de esta manera puedan tener un aporte mensual que cubra los gastos de su alimentación, y necesidades básicas. El Estado Colombiano no ha sido ajeno a las dinámicas del Derecho transnacional y ha asumido esta Derecho como obligatorio existentes con figuras como la pensión familiar que es precisamente el objeto de análisis de este documento. Cuando se aborda el tema de pensiones, la tendencia generalizada de la

comunidad consiste en conocer el contenido de la disposición normativa para posteriormente asumirlo en temas tan sencillos como la edad de pensión en Colombia por ejemplo (62 hombres, 57 mujeres). Esta normativa según el DANE se hace la aclaración que entre los años 2010-2015 la expectativa de vida de las mujeres es superior a la de los hombres (70,95 Hombres y 77,10 mujeres), lo que implica que el hombre se pensiona a más avanzada edad y disfruta menos su pensión por su promedio estándar de vida.

Es por esto, en este sentido se sostendrá que la pensión familiar tal como ha sido diseñada en la ley 1580 de 2012 que en principios pareciera una novedosa figura que permitiría a miles de colombianos acceder a un Derecho pensional que en principio no tenían, luego de revisado el articulado de la ley de manera sistemática se encuentra que se presentan limitantes que dificultan el acceso a dicho Derecho.

En este orden de ideas la figura establecida en la ley 1580 de 2012 abre el debate y permite cuestionarse con relación de la pensión familiar como una medida garante de la pensión entre hombres y mujeres en materia de pensiones en Colombia, este interrogante coloca dos escenarios de Derecho principales: constitucional y laboral; por tanto a través de una técnica de investigación cualitativa y analítico-descriptiva, se procura dar respuesta a la formulación problemática planteada, abordando temas como el trabajo decente, las desigualdades existentes en el ámbito del Derecho laboral, la pensión familiar vista bajo su mejor lupa, y finalmente la pensión familiar vista como medida garante el objetivo de disminuir las desigualdades que a nivel laboral existen entre hombres y mujeres en materia de pensiones.

1.1 Descripción del Problema

Este trabajo inicia con un ejemplo que fue de allí donde surgió esta propuesta de pensión familiar. Hace cerca de dos años y medio después de que doña Carmen Sonia Peláez, de 66 años, se acercó a las oficinas de Colfondos para radicar una solicitud de reconocimiento de pensión, el jueves pasado ella junto a su esposo Ramiro Cadavid (de 72 años) se convirtieron en noticia al ser los primeros en el país en recibir una pensión familiar por parte del Régimen Privado.

Aunque en un comienzo su petición fue objetada por no cumplir las semanas ni el ahorro necesarios para otorgarle la pensión, luego de asesorarla y estudiar su caso, descubrieron que su esposo también estaba cotizando, pero en Colpensiones.

Según Colpensiones (2015)

“Fue así que analizamos la situación de esta pareja y vimos que les resultaba conveniente que él trasladara sus aportes a Colfondos porque eso les brindaba la posibilidad de completar lo que les faltaba para lograr la pensión”

Vale decir que en este caso el traslado fue posible (sin importar la restricción de los diez años antes de la edad de pensión) porque en el momento en el que entró en vigencia la ley de pensión familiar estos afiliados ya estaban dentro de los límites de edad establecidos y cumplían los requisitos para acceder al beneficio.

No obstante, si no cuentan con el capital necesario para pensionarse, pueden sumar las semanas de cotización de los dos para determinar si pueden acceder al Fondo de Garantía de Pensión Mínima establecido en el artículo 65 de la Ley 100 de 1993.

En la pensión familiar queda como titular de la pensión un solo miembro de la pareja, aquel que cuente con el mayor saldo en su cuenta de ahorro individual.

1.2 Pregunta Problema

¿ Es la pensión familiar una garantía para **implementar** la pensión vitalicia en Colombia?

2. OBJETIVOS

2.1. OBJETIVO GENERAL

Analizar la implementación de la pensión familiar como garantía de una pensión vitalicia en Colombia

.

2.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Establecer los aspectos relevantes de la ley 1582 de 2012, que cumple el Derecho a Seguridad Social a través de pensión familiar en la suma de semanas cotizadas para una pensión vitalicia en Colombia.
- Identificar los fundamentos Constitucionales, laborales y de la seguridad social de la pensión familiar.
- Describir el procedimiento para el reconocimiento y otorgamiento de la pensión familiar.
- Interpretar las concepciones legales y perspectivas acerca de la pensión familiar en Colombia.

3. REFERENTES

3.1 REFERENTE HISTORICO

El grupo familiar es considerado como un subsistema de cuidado permanente y de organización económica que produce infinidad de bienes y servicios, así como una institución responsable de la calidad de vida de una sociedad. Dentro de los objetivos de las diversas políticas familiares que los países pueden implementar, se ha señalado la de la compensación de cargas familiares, redistribución de rentas y equilibrio de remuneraciones, normalmente en los casos en que alguno de sus miembros no trabaja.

Sin embargo, buena parte del análisis frente al papel de la familia se sigue sustentando en la mujer que no trabaja, o si ella lo hace, el salario que devenga es complementario o subsidiario, de tal manera que los ingresos totales o mayoritarios los provee fundamentalmente el hombre. Asimismo, siguen presentando contradicciones en la asunción de funciones y responsabilidades dentro del grupo familiar, pues en la mujer recaen prioritariamente las labores de cuidado familiar, crianza y apoyo, creando así situaciones desiguales en el grupo familiar.

En lo que respecta a la seguridad social y su relación con las políticas familiares, éstas se han orientado normalmente a la atención de la mujer embarazada y del niño recién nacido, a la implementación de una atención médica familiar, las prestaciones económicas por el nacimiento de hijos y la pensión de sobrevivencia por la muerte de su cónyuge o compañero permanente. De tal manera, *ceterisparibus*, las prestaciones de la seguridad social favorecen fundamentalmente el tipo particular de familia patriarcal, donde la mayoría de las mujeres acceden a los servicios y pagos de manera indirecta.

Mucho se ha dicho sobre los problemas de las reformas pensionales desde el punto de vista de género, toda vez que en el sistema también está el dilema del cuidado,⁷ de distribución de responsabilidades y no sólo los aspectos desde el punto de vista económico.

En este sentido, debemos reconocer que las reformas no son neutras y por ende no es posible que haya una ausencia de la dimensión de género, máxime si tenemos en cuenta que los indicadores de alta informalidad, esperanza de vida mayor, retiro a menor edad y con ello menores ingresos pensionales, afectan de manera importante a las mujeres. Contando además con la alta concentración de mujeres en el sector informal y el grado de pobreza característico que genera unos altos niveles de desprotección social.

En países donde la seguridad social se basa fundamentalmente en esquemas contributivos, no es difícil concluir que los beneficios que ésta ofrece son fundamentalmente para quienes tienen empleo estable y con ciertos ingresos.

Tratándose de América Latina y el Caribe, de manera general, las condiciones de seguridad económica son deficientes si tenemos en cuenta que más de un tercio de personas en edades superiores a los 65 años no posee ingresos, ni pensión ni trabajo; que dos de cada cinco personas obtienen ingresos por parte de la seguridad social, quedando por fuera tres de ellas, y en la zona rural la relación es una de cada cinco. En este panorama, es claro que la seguridad social todavía debe emprender estrategias para aumentar la cobertura.

La seguridad social tiene menor cobertura y buena parte de ella es a título de beneficiarias, el trabajo remunerado de la mujer reproduce la división sexual del trabajo y los roles de cuidado, y ocurre lo mismo en los servicios sociales. No es de extrañar que buena parte de ellas reciban protección por vía de esquemas no contributivos. El trabajo

no remunerado sigue siendo una cuestión pendiente en las políticas sociales, haciendo necesarias nuevas opciones de política familiar, entre ellas el reconocimiento del valor social y económico con el fin de que la remuneración típica laboral formal no sea la única o mayoritaria fuente de Derechos sociales.

Ahora bien, en materia pensional, la pensión de sobrevivencia o viudez; es la llamada a cubrir la falta de ingresos del grupo familiar. En lo que respecta a la pensión de vejez, se cumple en el contexto ya señalado, esto es, derivada de cotización o tiempo de servicios, habitualmente en trabajos formales remunerados.

No existen, en principio, desigualdades en el acceso a los beneficios, pues la pensión de vejez no depende del sexo del afiliado, pero las diferencias en términos de salarios, la participación en el mercado laboral y en algunos casos el cálculo de la pensión y la tabla de mortalidad de referencia para estos efectos, generan en la mujer desventajas para ser beneficiadas de la prestación.

Con estas consideraciones generales, es claro que el reto de la seguridad social no está sólo en la ampliación general de su cobertura, sino, de manera específica y particular, en el tratamiento de la situación de las mujeres.

3.1.1 Evolución de la pensión Vitalicia en Colombia

Para el caso particular de Colombia, el empleo en microempresas, alta presencia de trabajadores independientes, inestabilidad laboral y pobreza urbana, llevan a concluir que las políticas sociales excluyen a los más pobres. Si a ello le sumamos el ciclo de vida laboral existente en el país y el número de semanas exigidas para pensionarse, el resultado es predecible: pocos viejos se pueden pensionar.²² Se plantea entonces la institución de la pensión familiar como una estrategia para lograr que, respetando los requisitos básicos, más personas puedan reunirlos y con ello acceder a la pensión de vejez.

Ahora bien, de acuerdo con la ley 1582 y la Superintendencia Financiera, *"en el sistema de pensiones se encuentran registrados como afiliados 13.892.175 personas, pero sólo se encuentran activas, es decir, con cotizaciones al día, 6.251.479, equivalente al 45% de los cotizantes". De esta manera, la pensión familiar estaría "dirigida al 55% de los afiliados actuales, que de otra forma no se podrían pensionar"*.

Así, en Colombia, aunque los trabajadores cumplan con la edad para lograr la pensión de vejez, no pueden acceder a ella porque no cuentan con las semanas de cotización suficientes para estos efectos.

La iniciativa busca entonces que los cónyuges o compañeros permanentes sumen sus semanas de cotización individuales, generando así una única pensión repartida entre los miembros de la pareja. La nueva institución lograría, entonces, "ampliar el marco de la protección social de los hogares colombianos y de contera podría contribuir a fortalecer la unión conyugal y familiar".

Ahora bien, en los términos de la ley, la pensión familiar *"se reconoce por la suma de esfuerzos de cotización o aportes de cada uno de los cónyuges o cada uno de los compañeros permanentes, cuyo resultado es el cumplimiento de los requisitos establecidos para la pensión de vejez en el régimen de prima media con prestación definida o régimen de ahorro individual"*.

No se trata de crear nuevos requisitos para que más personas accedan a la pensión de vejez, sino que se plantea una nueva forma de llegar a cumplir con estos requisitos, especialmente para la población de la tercera edad Colombiana pueda mejorar su calidad de vida.

3.2 REFERENTE TEORICO

La pensión familiar es considerada como la pensión o beneficio que fue asignado para los cónyuges o compañeros permanentes, que por el número de semanas cotizadas no alcanzan a cumplir las semanas que exige el estado para cubrir el capital que les permita acceder al goce de una pensión de vejez.

En este caso, tratamos de la pensión familiar o compartida es un beneficio otorgado por la Ley 1580 de 2012 y pretende que una pareja de cónyuges o compañeros permanentes, que individualmente cotizaron semanas mientras laboraban, no cumplan los requisitos para acceder por separado a su propia pensión de vejez, y esta ley les ofrece la oportunidad de poder hacerlo mediante la suma de sus semanas o capital, uniéndolas con la de su cónyuge o compañero permanente, sin importar el régimen donde se encuentren.

En esta modalidad, el monto de la pensión será proporcional al capital ahorrado por los cónyuges o compañeros permanentes, quienes pueden acceder a una pensión desde un salario mínimo, si la suma de los capitales lo permite. En la pensión familiar queda como titular de la pensión un solo miembro de la pareja, aquel que cuente con el mayor de semanas cotizadas en su cuenta de ahorro individual.

Así mismo, es requisito que los dos cónyuges o compañeros permanentes estén afiliados a la misma Administradora de Fondos de Pensiones (AFP), pero si están en administradoras diferentes, deberán trasladar los recursos a la AFP donde se encuentre afiliado el titular. Para acceder a la pensión familiar no es necesario que los miembros de la pareja estén cotizando en ese momento, pues lo importante es que los dos cumplan con la edad y el capital requerido por la ley.

De acuerdo con estas teorías, **Castillo Cadena (2011)** señala como “*una razón más de inequidad, la distancia que actualmente existe entre la pensión mínima y la máxima en Colombia*”. En efecto, mientras que por ejemplo la distancia entre pensiones en España es de 4,3, en Colombia la distancia es de 40 veces.

Es por esto, que para brindar unas cifras que nos permitan continuar con el desarrollo del trabajo y medir la magnitud del problema, según el Ministerio de Trabajo el número total de afiliados al sistema general de pensiones es de 16.9 millones; sin embargo, de ellos sólo cotizan efectivamente 7.6 millones de afiliados. No obstante lo anterior, el Departamento Administrativo Nacional de Estadística informó que a septiembre de 2012, el número de personas activas laboralmente era de 20.550 millones, que los desocupados eran 2.269 millones y que los inactivos son 13.067 millones de personas.⁶⁵ Ello implica que la población económicamente activa -PEA-, en Colombia es de 22.819 millones de personas. Si las cuentas son correctas, como en efecto parecen serlo, podríamos señalar que sólo el 33% de la población económicamente activa cotiza al sistema de pensiones.

Según Almendros González, M. A. (2005) quien define el grupo familiar como

Es considerado como un subsistema de cuidado permanente y de organización económica que produce infinidad de bienes y servicios, así como una institución responsable de la calidad de vida de una sociedad. Dentro de los objetivos de las diversas políticas familiares que los países pueden implementar, se ha señalado la de la compensación de cargas familiares, redistribución de rentas y equilibrio de remuneraciones, normalmente en los casos en que alguno de sus miembros no trabaja.(P.211)

Sin embargo, buena parte del análisis frente al papel de la familia se sigue sustentando en la mujer que no trabaja, 4 o si ella lo hace, el salario que devenga es complementario o subsidiario, de tal manera que los ingresos totales o mayoritarios los provee fundamentalmente el hombre.

Asimismo, siguen presentando contradicciones en la asunción de funciones y responsabilidades dentro del grupo familiar, pues en la mujer recaen prioritariamente las labores de cuidado familiar, crianza y apoyo, creando así situaciones desiguales en el grupo familiar.

Entre otros autores Bonilla González, R. (2011) quien argumenta sobre el costo de las demandas en Bogotá Es necesario para el desarrollo de este apartado tener en cuenta que *“la cuantía única de la pensión familiar, tanto en el régimen de prima media con prestación definida como en el caso de accederse a ella por garantía de pensión mínima en el régimen de ahorro individual”*, es equivalente al salario mínimo legal mensual. Sólo cuando la pensión familiar se otorga con base en un capital suficiente por la acumulación de las cuentas de los cónyuges o compañeros, la ley autoriza una cuantía superior al salario mínimo.

Para descubrir los aspectos económicos de la pensión familiar, en primer lugar estudiaremos la provisión necesaria para financiar una pensión en Colombia y cómo esta provisión puede afectarse con la introducción de la pensión familiar en el sistema legal. En segundo lugar, entraremos a analizar los subsidios implícitos y explícitos que se crean o anulan por el hecho de la pensión familiar.

Helmsdorff, L. (2007), analiza que los aportes que

“La ley exige que ambos cónyuges tengan la edad de pensión como condición para optar por la pensión familiar, la provisión que requiere el administrador del régimen de prima media es exactamente igual a la que se requiere para financiar la pensión ordinaria de vejez”. (89)

Lo anterior implica que para la entidad aseguradora de prima medio el problema no se encuentra en la necesidad de provisionar mayor capital para el pago de la pensión que el que usualmente requiere para financiar una pensión de vejez.

Tampoco aparece como problema la disminución de la tasa real de afiliados, por el hecho de que dos cotizantes se conviertan en un *“solo pensionado”*, toda vez que a la edad

exigida, para cada uno de ellos, éstos tienen el Derecho a optar por la indemnización sustitutiva en subsidio de la pensión, y como resultado lógico se da su retiro del sistema contributivo de pensiones. De hecho, esto implica que los dos cotizantes, si no se tornaran en un "solo pensionado" a través de la pensión familiar, sólo tendrían como opción retirarse del sistema, accediendo a la indemnización sustitutiva.

Para López Castaño, H. (1992), En Colombia, el sistema general de pensiones establece,

A título de garantía estatal, la posibilidad de acceder a la pensión a una edad determinada al cumplir con un requisito mínimo de semanas de cotización: sin embargo, este último requisito no es homogéneo para ambos regímenes. (99)

En efecto, mientras en el régimen de ahorro individual se exigen 1,150 semanas de cotización efectiva para acceder a la pensión en régimen de garantía de pensión mínima, para el régimen de prima media con prestación definida actualmente se exigen mínimo 1,250 semanas de cotización como requisito de acceso a la pensión de vejez; pero a partir de 2015 se exigirán, para este último régimen, 1,300 semanas de cotización.

Dada la disparidad en la exigencia de semanas de cotización que actualmente rige en el sistema general de pensiones, se puede establecer con relativa facilidad que el subsidio implícito de la pensión familiar que se otorgue en garantía estatal en el régimen de ahorro individual es mayor que el que se otorga en el régimen de prima media para dicha pensión.

Aun cuando la Organización Internacional del Trabajo (2013) ha establecido los lineamientos sobre los que debe navegarse en el trabajo decente,

“Históricamente la mujer viene siendo afectada de manera especial en el medio laboral. A pesar de los avances de las mujeres en diversas esferas, se mantienen brechas de desigualdad de género en la participación laboral, la segregación ocupacional y los ingresos, la precariedad laboral, participación de las mujeres en posiciones de decisión, influencia y poder, así como en la distribución del tiempo no remunerado que hombres y mujeres dedican al cuidado de la familia. Aunque las mujeres representan el 51,2% de la población total y el 52.1% de la población en edad

de trabajar, están sobrerrepresentadas en el grupo que se sitúa fuera del mercado de trabajo (71,7%) y subrepresentadas entre quienes tienen empleo (41,1%). La desproporcionada carga que asumen las mujeres en las tareas de cuidado de la familia es una de las principales explicaciones de esta brecha. (OIT, 2013).

Es por esto que en Colombia, las mujeres En Colombia las mujeres se ven ampliamente afectadas, en temas como la diferencia salarial, las dificultades para vincularse laboralmente y en términos generales toda la discriminación de la que son víctimas en la sociedad en la que vivimos. En las estadísticas del observatorio laboral del Ministerio de educación las mujeres reciben menores salarios en los diferentes niveles de educación; las recién graduadas que trabajan como dependientes ganan en promedio \$1.523.594 mientras que los hombres ganan \$1.742.706, es decir un 12.6% menos. Según las estadísticas del Dane por ejemplo, para el año 2016, la tasa de desempleo en hombres era de 6.7% mientras que en las Mujeres era del 12.9 %, lo que equivale a 6,2% en contra de las mujeres (OIT, 2013).

Por otro lado, Al respecto, y siguiendo a **Polinsky (1983)**

“Cuando se trate de conceptualizar las nociones del análisis económico del derecho (AED), la eficiencia alude a la relación entre los beneficios totales de una situación y los costos totales de la misma, mientras que la equidad se refiere a la distribución de la renta -los beneficios- entre los individuos. Así en principio, podríamos decir que una acción es eficiente cuando aumenta los beneficios totales y disminuye los costos totales de una determinada situación, mientras que será equitativa en la medida en que disminuya la diferencia entre los beneficios distribuidos a cada miembro de la comunidad. (Polinski, 1983)

La figura de la pensión familiar debe analizarse siempre desde un enfoque económico-normativo, es decir desde el punto de vista de su eficiencia, y equidad; puntualmente desde su eficiencia al momento de su distribución o de hacerse acreedores a la misma.

En este sentido con la pensión familiar se podría pensar que habrá un mejoramiento de la calidad de vida de las personas de la tercera edad que no tiene posibilidades de tener un

ingreso, pero que sumando las semanas con su cónyuge, compañera o compañero permanente, podrían hacer acreedores a este beneficio, que está alrededor de las 65.000 Familias.

Esta novedosa figura permite que entre dos personas se pueda acceder a derechos en materia pensional que en principio una sola persona no tenía, haciendo un uso diferente del concepto de solidaridad entre los miembros del sistema, que en principio se utilizó en el sentido netamente económico y que con la Pensión familiar se ha hecho extensiva a requisitos puntuales como lo son el número de semanas cotizadas en el Régimen de Prima Media, o el capital necesario en la cuenta de ahorro individual con solidaridad.

3.3 REFERENTE LEGAL

Entre otros aspectos la Ley 1580 de 2012, que adiciona un capítulo al título IV al libro I de la Ley 100 de 1993 y un nuevo artículo al Capítulo V, indica que dicha prestación corresponde al reconocimiento de una pensión para cada uno de los compañeros permanentes o para cada uno de los cónyuges con base a la suma de sus aportes o cotizaciones. Para otorgarla, ambos deben cumplir con los requisitos solicitados para la pensión de vejez; esta aplica para ambos regímenes (prima media con prestación definida o régimen de ahorro individual).

Entre los requisitos se solicita que ambos cónyuges o compañeros permanentes se encuentren afiliados al mismo régimen, ya sea el de ahorro individual con solidaridad o el de prima media con prestación definida. También deben acreditar más de 5 años de relación conyugal o convivencia permanente; de no ser así, uno de los cónyuges o compañeros permanentes deberá trasladarse de manera voluntaria como lo enuncia el artículo 4, que adiciona el artículo 151D de la citada ley:

“(…) Artículo 151D. Afiliación al mismo Régimen de Pensiones. En caso de que los cónyuges o compañeros permanentes estuvieren afiliados a regímenes de pensión diferentes, esto es, uno de ellos estuviere en el Régimen de Prima Media y el otro en el Régimen de Ahorro Individual con Solidaridad, alguno de ellos deberá, de manera voluntaria, trasladarse para el que considere conveniente, de conformidad con el artículo 2o de la Ley 797 de 2003”.

Otro de los beneficios que contempla la pensión familiar corresponde al reconocimiento del 50% de auxilio funerario como forma de pago sufragado de los gastos de entierro de alguno de los cónyuges o compañeros permanentes.

Muchas personas han recibido la devolución de sus aportes a pensiones por parte de su Fondo Pensional, por no tener todas las semanas mínimas de cotización y no poder seguir cotizando. Pero si en realidad tenían las cotizaciones, tienen el Derecho a pedir la pensión de vejez y que lo ya recibido, se tome como un anticipo de las mesadas retroactivas.

Miles de personas por desconocimiento, por desespero, por falta de una asesoría jurídica o por el contrario, una mala asesoría jurídica, prefieren recibir la devolución de sus aportes de toda una vida al Fondo de Pensiones, que se conoce como Indemnización Sustitutiva (en Colpensiones, antes ISS) o Devolución de Saldos (en los Fondos Privados), antes de analizar y consultar con abogados especializados, si tienen Derecho a una Pensión de Vejez o incluso, a una Garantía de Pensión Mínima de Vejez que señala los Art. 65 y 66 de la Ley 100/93. Primero: ¿Qué es la indemnización sustitutiva o devolución de saldos?

Los dos términos son lo mismo, simplemente que en Colpensiones se le denomina Indemnización Sustitutiva mientras que en los Fondos Privados se les conoce como Devolución de Aportes.

La finalidad es simplemente que si el hombre cumple 62 años, la mujer a los 57 y no tienen las semanas mínimas (Colpensiones, antes ISS) para acceder a la Pensión de Vejez, mientras que en los Fondos Privados, las mismas edades, pero no acumulan el capital mínimo requerido y ante ambos fondos se manifiesta no estar en capacidad de seguir cotizando para su pensión de vejez, se les puede reclamar a estos fondos, público y privado, la devolución de los aportes.

Define el artículo 1582 la pensión familiar como aquella que se reconoce por la suma refuerzos de cotización o aporte de cada uno de los cónyuges o cada uno de los compañeros permanentes, cuyo resultado es el cumplimiento de los requisitos establecidos para la pensión de vejez en el régimen de prima media con prestación definida o en el Régimen de Ahorro Individual con Solidaridad.

3.3,1 Ley 100 de 1993

“Artículo 37. INDEMNIZACIÓN SUSTITUTIVA DE LA PENSIÓN DE VEJEZ. Las personas que habiendo cumplido la edad para obtener la pensión de vejez no hayan cotizado el mínimo de semanas exigidas, y declaren su imposibilidad de continuar cotizando, tendrán Derecho a recibir, en sustitución, una indemnización equivalente a un salario base de liquidación promedio semanal multiplicado por el número de semanas cotizadas; al resultado así obtenido se le aplica el promedio ponderado de los porcentajes sobre los cuales haya cotizado el afiliado.”

“Artículo 66. DEVOLUCIÓN DE SALDOS. Quienes a las edades previstas en el artículo anterior no hayan cotizado el número mínimo de semanas exigidas, y no hayan acumulado el capital necesario para financiar una pensión por lo menos igual al salario mínimo, tendrán Derecho a la devolución del capital acumulado en su cuenta de ahorro

individual, incluidos los rendimientos financieros y el valor del bono pensional, si a éste hubiere lugar, o a continuar cotizando hasta alcanzar el Derecho.”

De tal manera que una vez la persona reciba la devolución de sus aportes históricos a pensiones, está terminando el contrato pensional que suscribió varios años atrás, cuando firmó el formulario de afiliación al Fondo de Pensiones.

Por excepción, se puede declarar ineficaz dicha terminación y reversar y pedir la pensión de vejez, como más adelante se explica. “muchas veces el desespero económico nos lleva a aceptar la devolución de los aportes, por ser un cheque de un par de millones de pesos, pero no analizamos que es mucho mejor un pequeño pago por el resto de la vida”

Muchas veces el desespero económico nos lleva a aceptar la devolución de los aportes, por ser un cheque de un par de millones de pesos, pero no analizamos que es mucho mejor un pequeño pago por el resto de la vida (pensión de vejez), que incluso puede ser transferido a ciertos familiares (pensión de sobrevivencia).

De tal manera que si usted considera que sí tiene las semanas que no le aparecen en el historial pensional o simplemente que los argumentos jurídicos del Fondo de Pensiones son contrarios a sus verdaderos Derechos, haga revisar su caso de abogados especialistas en pensiones (muchos abogados especializados hacen una revisión preliminar a un precio muy bajo o favorable), pues si le dan certeza de que si tiene Derecho a una pensión de vejez vitalicia, es mejor esperar y dar la pelea jurídica, incluso, en contra del Fondo de Pensiones, si su empleador estuvo en mora de los aportes y el Fondo no inició acciones de cobro, como lo explicamos en el editorial: *“Mora en los pagos a cotizaciones a pensión: El Fondo Pensional debe cobrar, no el trabajador”*

3.3.2 Aportes a la seguridad social y los subsidios a la pensión

Para abordar el presente tema mostraremos la diferencia del subsidio que se otorga en razón del régimen pensional y la exigencia diferencial de semanas de cotización entre ellos; para, en segundo lugar, mostrar que el aporte diferencial, dado el monto actual del aporte, realmente no implica un mayor subsidio implícito a la pensión en régimen alguno. En tercer lugar, estudiaremos otras diferencias establecidas en la Ley de Pensión Familiar que implican mayores subsidios a favor de los afiliados a uno de los dos regímenes. Finalmente, en cuarto lugar, analizaremos la forma en que la ley establece como incompatible con otros subsidios a cargo del Estado, el hecho de que la pareja reciba la pensión familiar.

Es menester aclarar que para el desarrollo del presente trabajo se tomó como supuesto que los afiliados aportan al sistema de pensiones sobre la base de un salario mínimo. Es posible que en algunos casos un trabajador promedio acceda a mejores salarios durante su vida laboral; sin embargo, la pensión familiar está diseñada para facilitar el acceso de las personas que no han tenido una vida laboral completa. Adicionalmente, debe tenerse en cuenta que aproximadamente el 70% de la fuerza laboral colombiana devenga un salario mínimo. Es, por tanto, posible que si algunos afiliados, beneficiarios de la pensión familiar, pudieron cotizar sobre bases superiores al salario mínimo, los subsidios del sistema y del Estado para el financiamiento de la pensión familiar sean menores, pero nunca nulos.

3.4 ASPECTOS ECONOMICOS DE LA PENSION

Para descubrir los aspectos económicos de la pensión familiar, en primer lugar estudiaremos la provisión necesaria para financiar una pensión en Colombia y cómo esta provisión puede afectarse con la introducción de la pensión familiar en el sistema legal. En segundo lugar, entraremos a analizar los subsidios implícitos y explícitos que se crean o anulan por el hecho de la pensión familiar.

3.4.1 Cotización en el sistema general de pensiones

En Colombia, el sistema general de pensiones establece, a título de garantía estatal, la posibilidad de acceder a la pensión a una edad determinada al cumplir con un requisito mínimo de semanas de cotización: sin embargo, este último requisito no es homogéneo para ambos regímenes. En efecto, mientras en el régimen de ahorro individual se exigen 1,150 semanas de cotización efectiva para acceder a la pensión en régimen de garantía de pensión mínima, para el régimen de prima media con prestación definida actualmente se exigen mínimo 1,250 semanas de cotización como requisito de acceso a la pensión de vejez; pero a partir de 2015 se exigirán, para este último régimen, 1,300 semanas de cotización.

Dada la disparidad en la exigencia de semanas de cotización que actualmente rige en el sistema general de pensiones, se puede establecer con relativa facilidad que el subsidio implícito de la pensión familiar que se otorgue en garantía estatal en el régimen de ahorro individual es mayor que el que se otorga en el régimen de prima media para dicha pensión.

3.5 INCOMPATIBILIDAD DE LA PENSIÓN FAMILIAR CON OTROS SUBSIDIOS A CARGO DEL ESTADO

Legalmente se torna incompatible el disfrute de la pensión familiar con cualesquiera otra prestación a cargo del Estado que implique subsidio implícito o explícito en dinero; tal es el caso de los beneficios económicos periódicos o, incluso, con los subsidios en dinero a cargo del Fondo de Solidaridad Pensional.

Aunque el artículo 84 de la Ley 100 de 1993 ya había establecido la incompatibilidad entre la pensión en sede de garantía estatal de pensión mínima con

cualesquiera otra pensión, ingreso o remuneración superior al salario mínimo que disfrutará el afiliado, ésta es una novedad.

En adición a lo anterior, la ley establece que la pensión familiar es incompatible con las pensiones reconocidas por los empleadores, incluyendo las pensiones convencionales, así sean financiadas exclusivamente por el sector privado. Esta forma en que la ley establece la incompatibilidad entre la pensión familiar y cualquier otra prestación, con subsidios implícitos o explícitos en dinero, así provengan exclusivamente del sector privado, confirma la tendencia colombiana establecida en la Ley 100 de 1993 que busca eliminar prestaciones subsidiadas cuando el afiliado tiene capacidad de pago, dejándolo fuera de la protección de la seguridad social en pensiones por este hecho.

De igual forma en intervención de la misma sentencia (Sentencia C-504, 2014) el Ministerio de Trabajo respalda la limitante establecida en el artículo argumentando en su tenor literal:

“Privilegiar el interés colectivo y asegurar la efectividad de los principios fundantes del sistema, tales como la equidad, la sostenibilidad financiera del sistema y la progresividad, en aras de garantizar los derechos de todos, desestimando el alcance pretendido en la demanda para autorizar beneficios que, a la postre, representarán un retroceso si con ello se afecta el ya de por sí limitado acervo con que cuenta nuestro sistema pensional”.
(Sentencia C-504, 2014)

Vistas tales intervenciones y teniendo los antecedentes contenidos en la anteriores demandas de constitucionalidad de la Ley 1580 de 2012, en principio se pensaría que la Corte constitucional en su obligación de velar por la sostenibilidad del sistema financiero; pero a diferencia de los pronunciamiento de la C-613 de 2013 y de la C-913 de 2013 donde declara Exequibles los artículos atacados, en la C-504 (2014), termina declarando INEXEQUIBLE la expresión “esta relación conyugal o convivencia permanente deberá haber iniciado antes de haber cumplido 55 años de vida cada uno” contenida en los

literales a) de los artículos 151B y 151C de la ley 100 –adicionados por los artículos 2 y 3 de la ley 1580 fundamentando:

(...) “se vale de una medida innecesaria e inútil, toda vez que las disposiciones ya contemplan mecanismos eficaces para tal fin menos lesivos para los derechos involucrados. Adicionalmente, la Sala advirtió que el requisito censurado es desproporcionado en estricto sentido, al sacrificar en gran medida principios constitucionales como el derecho a la seguridad social y la buena fe, y promover beneficios tangenciales en términos de sostenibilidad financiera del sistema de pensiones y desestimulo de prácticas fraudulentas.” (Sentencia C-504, 2014)

El estudio de las disposiciones contenidas en la Ley 1580 de 2012, dejan al descubierto un sinnúmero de requisitos que en principio parecen exequibles y homogéneos para hombres y mujeres pero que realmente en la medida en la que se revisan se podría pensar que ni son del todo accequibles y que el hecho de que sean los mismos para hombres y mujeres terminan ocasionando una discriminación hacia la mujer en el sentido de que al tener ellas menos edad para adquirir los requisitos de pensión es decir hasta los 57 años, estos requerimientos las limitan tanto de manera teórica como de manera práctica a la hora de materializar su derecho a la Pensión Familiar.

3.6 REFERENTE CONCEPTUAL

En este aparte se analizara y se presentara al revisor de este trabajo de grado una breve definición de los conceptos aquí utilizados; para tener claro la intención del trabajo, y aclarar algunos términos que suelen prestarse a confusión.

ANALISIS, Un Análisis es un estudio profundo de un sujeto, objeto o situación con el fin de conocer sus fundamentos, sus bases y motivos de su surgimiento, creación o causas originarias. Un análisis estructural comprende el área externa del problema, en la que se establecen los parámetros y condiciones que serán sujetas a un estudio más específico, se

denotan y delimitan las variables que deben ser objeto de estudio intenso y se comienza el análisis exhaustivo del asunto de la tesis.

CONSTITUCIONAL Es una rama del Derecho público cuyo campo de estudio incluye el análisis de las leyes fundamentales que definen un Estado. Además, esta tiene la posibilidad de verse desde el punto de vista tanto formal, como material. De esta manera, es materia de estudio todo lo relativo a la forma de Estado, forma de gobierno, Derechos fundamentales y la regulación de los poderes públicos, incluidas las relaciones entre los poderes públicos y ciudadanos.

IMPLEMENTACIÓN : Es la ejecución u/o puesta en marcha de una idea programada, ya sea, de una aplicación informática, un plan, modelo científico, diseño específico, estándar, algoritmo o política. (Distíngase siempre el término implementación de implantación, puesto que una implantación se realiza de forma impuesta u obligatoria al usuario sin importar su opinión; en cambio en la implementación se involucra al usuario en el desarrollo de lo que se está realizando). En ciencias políticas, la implantación se refiere al cumplimiento de la política pública. La legislación aprueba leyes que son llevadas a cabo por funcionarios públicos que trabajan en agencias burocráticas. Este proceso consiste en reglas de creación, reglas de administración y reglas de adjudicación. Los factores de impacto en la implantación incluyen decisiones legislativas, la capacidad administrativa para la implantación burocrática, un grupo de actividad interesado y opositores, y soporte ejecutivo o presidencial.

PENSION VITALICIA : Es una noción con diversos usos. Puede tratarse de los ingresos de un individuo o de una empresa, de las ganancias que genera algo o de los valores que se pagan a un beneficiario.

SEGURIDAD SOCIAL : La seguridad social es el conjunto armónico de entidades públicas y privadas, normas y procedimientos y está conformado por los regímenes generales establecidos para pensiones, salud, riesgos laborales, subsidio familiar y los servicios sociales complementarios que se definen en la ley. Este es un sistema que cubre eventualidades como la de alteración a la salud, incapacidad laboral, desempleo, vejez y muerte, para cuya protección se establecieron los sistemas de Salud, Pensiones, Riesgos Laborales y de Subsidio Familiar.

PENSIÓN FAMILIAR

En Colombia coexisten de manera paralela y excluyente dos regímenes pensionales: uno de prima media con prestación definida, que unificó los regímenes de reparto existentes al momento de la reforma en 1993 y administrado por una entidad del Estado (antes ISS, hoy Colpensiones), y el régimen de ahorro individual, basado en la capitalización individual y administrado por los fondos privados de pensiones.

La nueva ley contempla entonces unas características generales para los dos regímenes, y unas particulares de acuerdo con el funcionamiento de cada uno de ellos. En lo que respecta a las primeras podemos mencionar:

Se trata de una sola pensión que tendrá dos beneficiarios, pero el Derecho es sólo uno.

PAGO DE LA PENSIÓN

En Colombia, la normatividad para el cálculo de una unidad de renta vitalicia para un titular N, a una edad X, siempre toma en cuenta un sustituto cónyuge cinco años menor si el titular es un hombre, o cinco años mayor si se trata de una mujer. Bajo estas condiciones, calculamos el valor de una unidad constante de pensión para financiar un peso mensual vitalicio de pensión de vejez y de sobrevivientes, y con base en ello

estimamos el valor del capital necesario para financiar una pensión de vejez y de sobrevivientes, con cuantía igual al salario mínimo actual de Colombia, que actualmente asciende a la suma de \$781.242, para un hombre titular de 65 años de edad que tiene un vínculo marital con una mujer de 62 años. El valor de la unidad de renta vitalicia, calculada conforme al ordenamiento colombiano, asciende a 390,62; por tanto, para financiar una pensión equivalente al salario mínimo.

4. DISEÑO METODOLÓGICO

4.1 PARADIGMA DE LA INVESTIGACION HISTORICO-HERMENEUTICO

En general es un método, técnica o ciencia (dependiendo de quien la defina) que tiene como fin la interpretación de textos poco claros.

Todo mensaje requiere ser interpretado, entre ellos los mandatos de las normas jurídicas, pero no es fácil lograr la correcta interpretación, si no se cuenta con reglas precisas y claras, metódicas y sistemáticamente establecidas. Es precisamente éste hecho del que se ocupa la “Hermenéutica Jurídica” que se ocupa de establecer los principios elaborados doctrinaria y jurisprudencialmente, para que el intérprete pueda efectuar una adecuada interpretación de las normas jurídicas.

La Hermenéutica brinda herramientas, guías, que van a auxiliar al juzgador para hacerle la labor más fácil y equitativa posible.

4.2 TIPO DE INVESTIGACION descriptivo - Analítico

El objetivo de los estudios descriptivos es *describir una característica en una/s población/es determinada/s*, por lo tanto son útiles cuando se conoce poco acerca de lo que queremos estudiar y normalmente sirve como inicio de posteriores investigaciones analíticas. Debemos tener en cuenta que en los estudios descriptivos no analizamos asociación entre enfermedad (efecto) y determinadas características (causas).

4.3 TECNICAS DE LA RECOLECCION DE INFORMACIÓN

Para la recolección de estos datos se utilizó información de 25 Referentes bibliográficos, jurisprudencias , leyes y Decretos que nos ayudaron a construir este argumento. Entendiéndose a la vez. Este trabajo como una revisión bibliográfica, de textos de la biblioteca y documentos virtuales .

UNIVERSO: La población de empleados que está cotizando o ya de dejo de cotizar para su pensión y no cubre el monto, es por esto que solicitan la pensión compartida.

POBLACION: Todos los habitantes Colombianos que llenan estos requisitos

MUESTRA: El ejemplo de pareja que se anuncia al principio. de esta investigación.

5.REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Almendros González, M. A. (2005), La protección social de la familia Valencia, Tirant lo Blanch.

Alvarenga, L. (2002), A cinco años de la reforma de pensiones en El Salvador y su impacto en la equidad de género Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)-Gobierno de los Países Bajos.

Artículo de lectura de Actualícese ; Recibir indemnización sustitutiva no elimina el Derecho a pensión de vejez. Publicado: Octubre 28, 2014 Última Actualización: Octubre 28, 2014

Bertranaou, F. y Arenas de Mesa, A. (eds.) (2003), Protección social, pensiones y género en Argentina, Brasil y Chile Santiago de Chile, Oficina Internacional del Trabajo (OIT).

Bonilla González, R. (2011), Pensiones. El costo de las demandas Bogotá, Procuraduría General de la Nación-Instituto de Estudios del Ministerio Público.

Departamento Nacional de Estadística (DANE) (2011), Encuesta nacional de trabajo infantil 2011. Anexo niños 2011,

Departamento Nacional de Estadística (DANE) (2012), Boletín de prensa. Principales indicadores del mercado laboral septiembre 2012

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2004), Población, envejecimiento y desarrollo San Juan de Puerto Rico, Trigésimo Periodo de Sesiones, 28 de junio-2 de julio.

Fundación para la educación superior y el desarrollo (2009), Actualidad: el sistema pensional y el mercado laboral. Dos manifestaciones del mismo problema Bogotá, mayo de 2009, Tendencia Económica, informe mensual de Fedesarrollo núm. 85,

disponible en: <http://www.fedesarrollo.org.co/wp-content/uploads/2011/08/TE-No-85.pdf>.

Giménez, D. (2003), Género, previsión y ciudadanía social en América Latina . Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)-Gobierno de los Países Bajos

Helmsdorff, L. (2007), Ampliación de cobertura del sistema pensional colombiano y atención al adulto mayor Bogotá, Misión para el diseño de una estrategia para la reducción de la pobreza y la desigualdad, Banco Mundial-Corporación Andina de Fomento (CAF)-Departamento Nacional de Planeación Nacional (DNP).

López Castaño, H. (1992), "Ciclo de vida, seguridad social y atención a la tercera edad en Colombia", en Mesa-Lago, C. et al Regímenes pensionales Santa Fe de Bogotá, Programa de Asesoría FAUS-Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (CIID)-Fundación Friedrich Ebert de Colombia.

López Ruiz, L. A. (2010), Uniones conyugales y distancia social en América Latina Barcelona, tesis doctoral, Centro de Estudios Demográficos, Universidad Autónoma de

Marco Navarro, F. (coord.) (2004), Los sistemas de pensiones en América Latina, un análisis de género Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)-Naciones Unidas-Gobierno de los Países Bajos.

Mesa-Lago, C. et al (1992), Regímenes pensionares . Santa Fe de Bogotá, Programa de Asesoría FAUS-Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (CIID)-Fundación Friedrich Ebert de Colombia

Montaño, S. (2004), "La agenda feminista y las reformas de los sistemas de pensiones en América Latina", en Marco Navarro, F. (coord.), Los sistemas de pensiones en América Latina, un análisis de género . Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)-Naciones Unidas-Gobierno de los Países

Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2012), Combatiendo la desigualdad desde lo básico Piso de protección social e igualdad de género OIT-PNUD-ONU.

Organización Internacional del Trabajo, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo y ONU Mujeres. (2013). Trabajo decente e igualdad de género. Políticas para mejorar el acceso y la calidad del empleo de las mujeres en América Latina y el Caribe. Informe regional.

Organización de las Naciones Unidas. (2002). Prevención de la discriminación. Recuperado de <http://e145?OpenDocument>

Polinsky, A. (1983). Introducción al análisis económico del derecho. Barcelona: Ariel.

Pautassi, L. C. (2002), Legislación previsional y equidad de género en América Latina . Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)-Gobierno de los Países Bajos

Piras, C. (ed.) (2006), Mujeres y trabajo en América Latina: desafíos para las políticas laborales Nueva York, Banco Interamericano de Desarrollo.

Sojo, A. (2004), Vulnerabilidad social y perspectivas públicas México, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL

Sunkel, G. (2006), El papel de la familia en la protección social en América Latina
Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe
(CEPAL)

UTHOFF B., A. (2006), Brecha del Estado de bienestar y reformas a los sistemas de
pensiones en América Latina y el Caribe . Santiago de Chile, Comisión
Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

JRUISPRUDENCIA

LEY 1582 DE 2012

Autores A Favor

Almendros González, M. A. (2005), La protección social de la familia Valencia, Tirant
lo Blanch

Bonilla González, R. (2011), Pensiones. El costo de las demandas Bogotá, Procuraduría
General de la Nación-Instituto de Estudios del Ministerio Público.

Castillo Cadena, F. (2011), "En busca del eslabón perdido: la inexistencia de una política
de seguridad social en pensiones", Revista Javeriana Bogotá, marzo de 2011

Helmsdorff, L. (2007), Ampliación de cobertura del sistema pensional colombiano y
atención al adulto mayor Bogotá, Misión para el diseño de una estrategia para la reducción
de la pobreza y la desigualdad, Banco Mundial-Corporación Andina de Fomento (CAF)-
Departamento Nacional de Planeación Nacional (DNP)

López Castaño, H. (1992), "Ciclo de vida, seguridad social y atención a la tercera edad
en Colombia", en Mesa-Lago, C. et al Regímenes pensionales Santa Fe de Bogotá,

Programa de Asesoría FAUS-Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (CIID)-Fundación Friedrich Ebert de Colombia.

Sentencia C-504, 2014) el Ministerio de Trabajo respalda la limitante establecida en el artículo